

EL AGUA Y EL MEDIO AMBIENTE.



Sin agua no hay vida. El agua es el único elemento de la naturaleza que está presente en todos los procesos biológicos que intervienen en el ciclo de vida de los seres vivos.

Agua potable y un medio ambiente limpio son esenciales para alcanzar el bienestar, el desarrollo y la prosperidad.

En un mundo donde la degradación del medio ambiente y la contaminación de los recursos hídricos aumentan a un ritmo sin precedentes y se convierten en serias amenazas para la supervivencia de la biodiversidad y los ecosistemas, es imposible lograr avances socioeconómicos que produzcan un nivel de desarrollo sostenible.

Luchar contra la degradación del medio ambiente, garantizar su sostenibilidad y proveer agua potable a las personas que no tienen acceso a esta y a los servicios de saneamiento básicos, son algunos de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Lograr estos Objetivos contribuirá a conseguir otros ODS como la erradicación de la pobreza extrema y el hambre, la igualdad entre los sexos, reducir la mortalidad de las madres y de los niños y una educación primaria universal.

Para garantizar la provisión de agua potable y un medio ambiente libre de contaminación es necesaria una gestión estratégica y sostenible del agua y de los recursos naturales, apoyada en la tecnología y en programas de asistencia técnica. Así como en la difusión de programas educativos que contribuyan a crear conciencia sobre el buen uso y la conservación de estos.

Sin educación no habrá agua ni el medio ambiente saludable que son imprescindibles para evitar la extinción de todas las especies, incluido el hombre.

EL AGUA EN EL PLANETA.



El agua es la **fuentes de toda la vida** en la Tierra. Su distribución es muy variable: en algunas regiones es muy abundante, mientras que en otras escasea. Sin embargo, contrario a lo que muchas personas creen, la cantidad total de agua en el planeta no cambia.

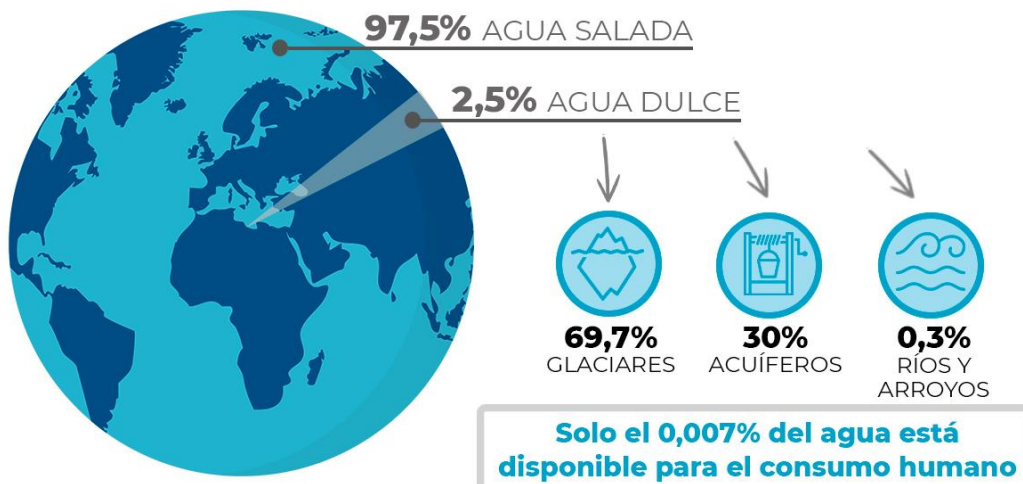
El **agua** existe en forma sólida (hielo), líquida y gaseosa (vapor de agua) que podemos observar en

océanos, ríos, nubes, lluvia y otras formas de precipitación en frecuentes cambios de estado. Así, el agua superficial se evapora, el agua de las nubes precipita, la lluvia se infiltra en el suelo y corre hacia el mar. Al conjunto de procesos involucrados en la circulación y conservación del agua en el planeta se le llama **ciclo hidrológico** o, de manera más precisa, **ciclo geohidrológico** .

AGUA DULCE Y AGUA SALADA.

El **97.5% del agua** en la tierra se encuentra en los **océanos y mares de agua salada** , únicamente el restante **2.5% es agua dulce** . Del total de agua dulce en el mundo, 69% se encuentra en los polos y en las cumbres de las montañas más altas y se encuentra en un estado sólido.

Los mares y océanos son solo el 0,023% de la masa total del planeta



El **30% del agua dulce** del mundial, se encuentra en la humedad del suelo y en los acuíferos profundos.

Solo el **1% del agua dulce en el mundo**, escurre por las cuencas hidrográficas en forma de arroyos y ríos y se depositan en lagos, lagunas y en otros cuerpos superficiales de agua y en acuíferos.

Esta es agua que se repone regularmente a través del **ciclo hidrológico**.

EL AGUA EN EL PLANETA.

Efectos del cambio climático sobre el agua

El agua es el medio principal por el que se puede percibir los efectos del cambio climático. La importancia de este elemento para la salud y la vida del planeta hace que, si se altera su ciclo natural, toda la vida se vea afectada. Conocer los efectos del cambio climático sobre el agua es básico para su mitigación. Debemos hacer lo imposible por proteger este elemento que es vital para nuestra supervivencia.

¿Por qué es importante conocer la relación entre agua y cambio climático? Porque el agua es un elemento vital para nuestro planeta. Dependemos de ella para beber, para la agricultura y la ganadería, para la sostenibilidad y supervivencia de numerosas especies y ecosistemas. También porque los océanos son los grandes sumideros del planeta de CO₂ y ayudan a modular las emisiones hacia la atmósfera. Además, mantienen las temperaturas

globales en el equilibrio necesario para hacer posible la vida de todos los seres vivos. Analizamos cómo afecta el agua al cambio climático.

El cambio climático se manifiesta a través del agua mediante la alteración de su ciclo natural. Cuando el clima varía, las sequías, las inundaciones, el deshielo de los glaciares, el aumento del nivel del mar y las tormentas se intensifican con graves consecuencias.

La adaptación efectiva al cambio climático pasa por una gestión de los recursos hídricos que permita desarrollar la resiliencia climática. Esta es necesaria, a su vez, para la consecución de los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la Agenda 2030.

¿Cómo afecta el cambio climático al agua?

El aumento del nivel del mar y el derretimiento de los glaciares son posiblemente dos de las consecuencias del calentamiento global que mejor ejemplifican la relación entre agua y cambio climático. Pero no son las únicas.

Según las previsiones científicas, esta relación provocará una variabilidad o modificación de los recursos hídricos. Esto provocará que los episodios de sequía en regiones ya áridas sean más frecuentes y duraderos en el tiempo. El agua potable y un saneamiento adecuado serán más complicados en muchas zonas en las que ya de por sí experimentan dificultades para acceder a ellos.

Por otro lado, la alteración del ciclo del agua modificará las precipitaciones incrementando la humedad del suelo. Esto producirá un impacto en el

escurrimiento, la evaporación, el vapor atmosférico y la temperatura del agua que conducirá a condiciones y fenómenos más extremos.

Hablar de agua y cambio climático supone por tanto hacerlo sobre las consecuencias de una crisis que ahonda en los problemas de abastecimiento de agua en muchos lugares del planeta, debido a una creciente demanda que puede todavía aumentar. Estas son algunas maneras que nos muestran cómo afecta el cambio climático al agua.

Evaporación del agua

El aire más cálido puede contener más humedad que el aire frío. Como resultado, en un mundo más cálido, el aire absorberá más agua de los océanos, lagos, suelo y plantas. Las condiciones más secas que deja este aire podrían afectar negativamente el suministro de agua potable y la agricultura. Por otro lado, el aire más cálido y húmedo también podría poner en peligro vidas humanas. Un estudio del Observatorio Terrestre Lamont-Doherty de la Universidad de Columbia descubrió que una mayor humedad hará que las temperaturas más altas en el futuro sean insoportables en algunos lugares, al bloquear los efectos refrescantes de nuestro sudor.

Precipitación

Cuando todo ese aire extra cálido y húmedo se enfría, cae lluvia o nieve extra al suelo. Por lo tanto, un mundo más cálido significa que nos golpean con lluvias más intensas y tormentas de nieve. Las zonas más cálidas del planeta están experimentando hasta ahora el mayor aumento en la intensidad y frecuencia de los eventos de fuertes precipitaciones.

Descubre en esta infografía los efectos del cambio climático en el agua y recuerda que puedes contribuir con tus hábitos a minimizar tu impacto sobre el medio ambiente. El calentamiento global es una realidad que nos amenaza y que tenemos que frenar para asegurar el futuro del planeta.



FORMAS DE AHORRAR.

1. Sé consciente.

Siempre que abras un grifo o vayas a usar el agua para cualquier cosa, bañarse en una piscina, en un río o lago limpio, en el mar... trata de pensar que tú eres uno de los afortunados en el mundo que dispones de acceso al agua y que debes hacer un uso sostenible de la misma y únicamente utilizar la necesaria.

2. Dúchate en vez de bañarte.

El baño gasta 15 veces más de agua que la ducha.

3. Cierra el grifo mientras...

Te lavas los dientes, te afeitas o te enjabonas las manos... y si lavas los platos a mano, usa barreños y no lo hagas con el grifo abierto. Por ejemplo, si nos lavamos los dientes con el grifo abierto gastamos alrededor de 6 litros, mientras que al abrirlo solo cuando lo necesitamos gastaremos menos de medio litro.

4. El inodoro NO es una papelera.

Cada vez que usamos la cisterna del inodoro gastamos entre 9 y 10 litros de agua...a veces, para arrastrar solo una colilla o un papelito. Pon una papelera en el baño y úsala.

5. Fugas no.

Arregla las fugas de agua. Los grifos que gotean pueden llegar a gastar en un año 11.000 litros de agua, fugas en la cisterna del inodoro pueden suponer más de 100 litros de agua al día.

6. No enjuagues los platos antes de meterlos en el lavavajillas.

Si tienes esta costumbre ya no lo hagas, actualmente todos los electrodomésticos pueden limpiar bien la vajilla sin necesidad de este prelavado manual.

7. A carga completa.

Utilicemos la lavadora y el lavavajillas siempre llenos y si puedes dejar de usar la secadora, mejor, ahorrarás agua y electricidad. El consumo de agua en la colada suele ser el 20% de nuestro consumo total en el hogar. Por cierto, siempre que puedas, no utilices el programa de prelavado.

8. Agua que no has de beber, no la dejes correr.

Llena una botella de agua y métela en la nevera, tendrás siempre agua fresca. No la dejes correr para conseguir agua fresquita.

9. Usa reductores de caudal o aireadores en los grifos.

Los reductores son dispositivos que se pueden incorporar a los grifos o la ducha e impiden que el caudal supere el límite fijado. Lo aconsejable para grifos son 8 litros por minuto y para ducha 10 litros/minuto. Los aireadores son dispositivos que permiten introducir aire en el chorro de agua, consiguiendo un ahorro del 40 o el 50%.

10. Si vas a cambiar los electrodomésticos...

Trata de comprar aquellos que sean más eficientes energéticamente. Son inicialmente más caros, pero consumen menos energía y menos agua, con lo cual los costes se igualan a la larga. La eficiencia de los electrodomésticos está regulada por la Unión Europea en una calificación de la A a la G, siendo la A la más eficiente y la G la que señala a aquellos con peores prestaciones energéticas.

11. Si tienes jardín o plantas de exterior que regar...

Hazlo por la noche. Al regar durante el día puedes perder hasta el 30% por la evaporación.

Estas son algunas medidas que nos ayudarán sobre todo a cambiar hábitos y actitudes frente al uso que hacemos a diario del agua y que nos permitirán ahorrar en este recurso imprescindible. No solo nos estaremos acostumbrando a usar más eficiente y sosteniblemente un recurso como el agua, sino que además, ahorraremos dinero. También puedes consultar con otras organizaciones especializadas que tienen manuales de consumo responsable más detallados como ECODES o Ecologistas en Acción.

Lo más importante es que seamos de verdad conscientes de nuestro papel como consumidores, pero también a la hora de exigir medidas eficaces y realistas que comienzan desde nuestra comunidad de vecinos a nuestros respectivos gobiernos en los ámbitos local, regional o nacional.